

De la cola del paro al instituto

Written by Maite Gutiérrez - LA VANGUARDIA 9-11-2010
Tuesday, 09 November 2010 17:18

En una clase siempre hay grupitos y en el ciclo de Farmacia – FP de grado medio-del Instituto Terrassa se han formado dos en función de las edades. Por un lado, están los adolescentes, chicos que acabaron la ESO hace poco y decidieron seguir estudiando.

Por otro, los veinteañeros y treintañeros, y alguno también por encima de los 40, que tras un tiempo trabajando quedaron en paro. La crisis ha empujado a muchos adultos a las aulas, explican desde varios institutos consultados.

También ha conseguido que más adolescentes permanezcan escolarizados ante las escasas perspectivas de encontrar un trabajo sin cualificación. La demanda de estudios universitarios y FP se ha disparado este curso, pero ha sido esta última la que ha concentrado el mayor aumento de matrícula en los últimos años y donde el alumnado es más heterogéneo. Las víctimas del paro son principalmente personas sin títulos académicos postobligatorios, indica la Encuesta de Población Activa, y es en la FP donde encuentran una nueva vía de inserción laboral. El curso 2005-2006 68.380 personas estudiaron FP de grado medio o superior en Catalunya. Este curso la cifra ha subido a 92.054 estudiantes, sin contar la formación a distancia. Muchos institutos explican que el goteo de personas en busca de plaza de FP es continuo y su perfil muy variado.

No hay más que dar una vuelta por alguno de estos centros para constatar la mayor presencia de adultos en la FP. “Tenemos alumnos de todas las edades y procedencias, chicos que vienen de la ESO, personas entradas en los cuarenta en el paro, otros que no han podido acceder a la universidad porque no tenían la nota suficiente o incluso universitarios que no han encontrado trabajo y buscan en la formación profesional una salida laboral”, explica Josep Rey, coordinador de FP del IES Terrassa. Según datos de la Fundació Barcelona FP, el curso 2009-2010 el 65% de los estudiantes de FP de grado medio tenía más de 18 años – la edad natural para entrar a estos ciclos son los 16 años en caso de no haber repetido ningún curso-.En cuanto a los estudiantes de FP de grado superior, el 77% era mayor de 20 años – se supone que entran a los 18 años-.En el grado medio, los nuevos estudiantes de más edad llegan sobre todo para obtener carnets profesionales – instalador eléctrico, de gas...-;en el grado superior los objetivos son más diversos y coge fuerza la entrada a través de la prueba de acceso para los que carecen del título de bachillerato – la demanda de estas pruebas ha aumentado un 27%-.

El cambio en el alumnado de la FP justo empieza a notarse, pero se prevé que la presencia de personas adultas crezca debido al nuevo sistema de FP, basado en cualificaciones y competencias profesionales, explica Ricard Coma, gerente de la Fundació Barcelona FP.

En una clase del IES Terrassa se puede ver un aula llena de adultos siguiendo un curso para emprendedores. Todos están en paro. Son alumnos que llegan a través del Servei d'Ocupació de Catalunya. Además, en este centro del Vallès Occidental atienden a estudiantes dentro del programa Qualifica't, destinado a que personas con experiencia profesional pero sin título obtengan un certificado que reconozca sus conocimientos. Los profesores coinciden en señalar que la entrada a laFPes ahora más flexible, la oferta de ciclos y su calidad han mejorado y estos estudios son más atractivos y tienen más prestigio que hace una década. Una parte del alumnado ve además la FP como un plan B para acceder a la universidad, sobre todo en carreras relacionadas con la educación y la sanidad – excepto medicina-, como ya quedó patente este año. Y luego está la crisis, la guinda que faltaba para desatar la avalancha hacia la FP, señalan los docentes.

“Y esto sólo acaba de empezar”, advierte Montserrat Milán, responsable de Formación Profesional del sindicato CC. OO. Milán afirma que la administración estudia permitir que cualquier persona que apruebe un curso de PQPI – un programa para los alumnos que acaban la ESO sin el título-acceda a un ciclo de FP de grado medio directamente, mientras que ahora necesitan obtener al menos un ocho.

“La gran duda es si el sistema será capaz de absorber el aumento de demanda que se espera”, dice Milán. En el IES Terrassa, como en muchos otros, aseguran que están al máximo de su capacidad. Ni tienen aulas ni profesores para abrir nuevos grupos. Carles Francí, director general de FP del Departament d'Educació, explica que, “si las condiciones económicas lo permitiesen”, se deberían crear “centros exclusivamente dedicados a la formación profesional” – a los estudios postobligatorios en general-.La gestión de la FP resultaría así más eficiente y permitiría ampliar plazas si fuese necesario y espacios, dice Francí. Pero la misma crisis que ha llevado a muchos alumnos hacia la FP impide ahora que se emprendan algunos cambios necesarios.